

Título de la ponencia: REPRODUCCIÓN Y CAMBIO EN LA ESTRUCTURA DE CLASE

Nombre del/los autores: Ruth Sautu

Referencia Institucional: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

e-mail: rsautu@fibertel.com.ar

INTRODUCCION

Reproducción y movilidad social son dos procesos que tienen lugar de manera simultánea en el seno de las clases sociales y en las relaciones entre clases. El grado en que uno se impone sobre el otro nos dirá cuán cristalizada se encuentra la estructura de clase de una sociedad. Sus consecuencias se observan en tanto en la estructura de clase como en el tamaño y composición interna de las clases sociales. Aunque todo y parte se influyen mutuamente, por razones metodológicas nuestro propósito es tratarlos separadamente.

La estructura de clase es parte constitutiva de la sociedad. La columna vertebral de su estructura y organización social; sus instituciones y de las prácticas cotidianas de sus miembros están inmersas en las relaciones de clase. Aunque las diversas teorías le asignan diferente grado preeminencia a la estructura de clase en una sociedad, difícilmente niegan totalmente la existencia del poder económico y de los privilegios de clase, aunque aparezcan con la cosmética de otras designaciones políticamente menos controversiales. En la sociología actual, a pesar de los sofisticados análisis teóricos de las clases sociales, muchos estudios empíricos las han reemplazado por los conceptos de “desigualdad”, “estratificación”, “entorno familiar” (educación, riqueza, ingreso y ocupación), a veces de manera intercambiable (Lareau, 2008).

La estructura social es definida por las localizaciones en un todo de diversos conjuntos poblacionales de acuerdo a la pertenencia y/o posesión o no de determinados atributos o rasgos. En razón de la pertenencia existen interacciones sociales observables o simbólicas entre sus miembros y con miembros de otros subconjuntos. Analíticamente las estructuras sociales se caracterizan por las distribuciones de las partes o subconjuntos en relación a los atributos o rasgos que las definen y por las relaciones que se postulan entre las partes y de cada una con el todo¹. Esta definición conceptual se aplica a la estructura de clase cuyo rasgo definitorio es el poder y las relaciones sociales que se establecen a raíz de la producción económica.

Las clases sociales son construcciones colectivas cuya existencia tiene consecuencias sociales e individuales. Son parte constitutiva de ese todo que denominamos estructura de clase, aunque de ninguna manera postulemos que ella sea una mera suma de partes. La estructura posee su propia lógica y entidad que proviene del sistema social dentro del cual se inserta y del cual deviene su legitimidad social.

Tanto la estructura de clase como las clases sociales son realidades histórico- sociales y no meros conjuntos humanos estadísticamente definidos. Su existencia real se asienta, y observa, en la capacidad de apropiación y en la distribución de los recursos económicos y los honores y privilegios sociales. Los miembros de las clases sociales se reconocen y diferencian por los espacios geográficos que ocupan y por las relaciones sociales que establecen entre sí y con miembros de otras clases; en las imágenes con se muestran y en la cultura y patrones de comportamiento construidos colectivamente.

Mientras la lógica y realidad de la estructura de clase se sostiene en el poder y en la estructura económica del sistema capitalista, en este encuadre las clases sociales y las relaciones entre clases se transforman y reproducen. El propósito de esta ponencia es justamente analizar los procesos de transformación y reproducción en la estructura de clase y en la composición/orientaciones de las clases sociales y en las relaciones intra e inter-clases.

¹ Relaciones y distribución a lo largo de un rasgo/criterio son las características mencionadas en el Blackwell Dictionary of Sociology (Johnson, 1995:265) para definir la estructura social. El criterio puede ser roles a cumplir en una división del trabajo; los grupos de edad; o los niveles de educación alcanzados por una población. Otra característica a tener en cuenta es que se asume que la estructura da cuenta de las diferencias en los patrones de comportamientos y experiencias de los miembros de los diversos subconjuntos. La magnitud de la influencia dependerá de la perspectiva teórica desde la cual el investigador se posiciona.

La ponencia está dividida en dos partes. En la primera presentaremos algunas ideas teóricas sobre el tema, las cuales deberán ser sometidas a una discusión bibliográfica más exhaustiva ya que forman parte de un proyecto que se encuentra en sus etapas iniciales. En la segunda, discurriremos sobre nuestra observación de las clases sociales para lo cual nos apoyaremos en algunos trabajos sobre el tema; nuestro propósito aquí es describir aquellos comportamientos, orientaciones y valores imbricados en las relaciones dentro y entre las clases sociales que dan cuenta de su reproducción (#). Para esta segunda parte hemos elaborado un Anexo en el cual tratamos de mostrar la compleja trama de procesos sociales, macro y micro, que constituyen el encuadro de los procesos de reproducción y cambio en la estructura de clase y en las clases sociales que la conforman. El esquema del Anexo nos ha permitido plantearnos: ¿qué subyace a esa trama? Allí no falta nada; toda la sociedad aparece reflejada. En ese contexto ¿cómo ocurre tanto la reproducción como el cambio en la estructura de clase y en las clases sociales? Intentaremos una respuesta: proviene de la reproducción o transformación de las relaciones sociales entre actores sociales dentro de los contextos socio-históricos e institucionales que aparecen reflejados en el esquema del Anexo.

(#) Podríamos haber usado el concepto más abarcativo de práctica social. En la investigación científica nos resulta más sencillo tratar separadamente el estudio sociológico de los patrones de comportamiento, el análisis de ideas, pautas y modelos culturales (como visión del mundo), o las orientaciones psicosociales. Esto sin embargo no significa que los veamos como procesos individuales o societales separados, sino más bien constituyendo un todo.

Nos parece pertinente aclarar que el presente análisis, y el proyecto del cual forma parte, es producto de cuatro circunstancias. El primero es el resultado del interés del equipo de investigación por el tema, sus propias ideas y observaciones, ambas acumuladas a lo largo de su experiencia. Segundo, ambos proyecto y ponencia, se apoyan en la lectura de la bibliografía teórica y las líneas de investigación vigentes en el momento en que se desarrolla el estudio. Tercero, la lectura de trabajos de todo tipo (incluyendo diarios y TV y films) que rodeen o traten en profundidad el tema deja su impronta en la definición de los objetivos y diseño de los estudios que componen el proyecto. Y cuarto, las preferencias, disponibilidades de recursos y habilidades metodológicas ponen límites a las decisiones personales. Todos estos elementos se evaluaron y ordenaron dentro del

equipo y a partir de allí se elaboró el proyecto de investigación y los estudios que lo componen.

ORIENTACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS

En el tema de nuestro interés, siguiendo la distinción analítica estructura de clase/clases sociales, dos grandes tradiciones teórico-metodológicas merecen destacarse². Primera, la investigación de la reproducción y transformación en la estructura de clase (Wright, 2005); su foco son los procesos de consolidación/transformación del poder, y de los de movilidad social, de recambio y estructural; incluye asimismo el estudio de los factores y procesos que dan cuenta del nivel de fluidez o cierre de la propia estructura (Goldthorpe, 1987). Segunda, los estudios sobre el cambio y la reproducción material y cultural de las clases, de las familias que las constituyen, sus patrones de comportamiento y modelos y orientaciones socio-culturales. Estos últimos se inspiran principalmente en los planteos de Bourdieu acerca de los mecanismos sociales y culturales que movilizan las clases altas en la reproducción de las relaciones de dominación (Bourdieu y Passeron, 1977; Bourdieu y Wacquant, 1992)³. Este enfoque sostiene además a muchos de los estudios sobre reproducción de las credenciales educacionales de la clase media (Ball, 2003). En cambio, la reproducción de comportamientos y modelos y visión del mundo de la clase popular se encuentran con mayor frecuencia en la tradición de los estudios culturales (Crompton, 2006; Willis, 1979)⁴.

² En el background de las tradiciones sobre reproducción que reseñamos aquí se encuentran las teorías e investigaciones sobre las clases sociales llevadas a cabo en la tradición marxista y weberiana. Estos temas fueron tratados en algunas de las publicaciones a las que dio lugar el proyecto UBACyT S064. (Dalle, 2011; Sautu, 2011; Boniolo, 2010)

³ Bottomore en el prefacio a la versión inglesa del libro de Bourdieu y Passeron (1977) destaca que la principal proposición teórica de esta obra es: "Cada poder, el cual se maneja para imponer significados y para imponerlos como legítimos, escondiendo las relaciones de poder (imbricadas en él) las cuales son las bases de su fuerza, agrega su propia específica fuerza simbólica a aquellas relaciones de poder". Es decir, sólo por necesidades conceptuales diferenciaremos reproducción de la estructura de clase (desigualdad de poder) y reproducción de las clases.

⁴ Para una discusión sobre otras líneas teóricas que tratan el tema de la reproducción de las desigualdades educacionales entre las clases sociales ver Thapar-Bjorkert y Sanghera (2010), Kaufman (2005).

Mientras los estudios sobre reproducción del poder y cierre social (opuesto a movilidad/fluidez) se centran en la estructura de clase, la investigación de la reproducción de las clases sociales se centra en aquellas prácticas sociales y culturales que transfieren entre generaciones la pertenencia y condiciones materiales de existencia, estilos de vida y cultura. El primer tipo de estudios se centra en el todo, la articulación y relaciones intra-estructura, los segundos en el interior de las clases sociales que conforman esa estructura y en las relaciones entre-clases. Esta distinción es clave en el análisis de la reproducción de la desigualdad en general, y la de clase en particular. De esta manera es posible establecer otros procesos, además de los mencionados, que sustentan la transformación o reproducción de las clases sociales. Aún cuando es posible, y conveniente, mantener la diferenciación entre líneas teórico-metodológicas que tratan de la transformación y reproducción en la estructura por un lado y por el otro aquellas que analizan la reproducción dentro de las clases y en sus relaciones entre clases, ambos procesos están imbricados entre sí; uno sostiene/transforma al otro y viceversa. Se trata de distinciones analíticas que en la práctica han dado lugar a líneas de investigación específicas.

Debemos destacar que dentro del sistema capitalista no existe cambio de la lógica del poder que sustenta el sistema de dominación/subordinación (de otra manera cambiaría el sistema). Sí existen cambios *en la* estructura de clase, los cuales dentro de la lógica del sistema son consecuencia del cambio tecnológico y económico que transforma sus bases sociales y económicas. El recambio en la composición de la cúpula del poder (por ejemplo de la clase terrateniente a la burguesía industrial) es un cambio en la estructura no de la estructura.

El esquema esbozado en el Anexo intenta resumir líneas teórico- metodológicas para las cuales hemos señalado la distinción estructura/clases. Los estudios sobre la reproducción/transformación de la estructura de clase son históricos, su contexto explicativo son los procesos de desarrollo económico, cambio institucional y cambio poblacional y social (por ejemplo, del sistema político de participación, de expansión/reorientación de la educación, migraciones). En cambio, los estudios de la reproducción/cambio en las clases sociales se apoyan sobre el análisis de comportamientos y modelos y pautas psicosociales y culturales (relaciones entre las

clases y dentro de las clases). Son estudios de las relaciones sociales dentro y entre clases.

En la línea teórico-metodológica de la reproducción y cambio en la estructura de clase, además de los estudios sobre movilidad/fluidez/cierre, es crucial investigar los procesos de concentración del poder económico y la corporativización creciente de la economía (Scott, 1997). Ellos son los procesos claves sobre los que se asienta la reproducción y que permiten comprender la trama dentro de la cual tiene lugar. Estos procesos juntamente con la creciente internacionalización y financialización de la economía han producido cambios en quiénes son los dueños del poder (Bottomore, 1989; Kono, Palmer y Zafonte, 1998; Zysman, 1989); aunque el poder sigue teniendo dueños.

Mientras la concentración del poder económico sustenta la reproducción de la estructura de clase, su legitimidad jurídica proviene de los sistemas normativos que sancionan la propiedad privada y la herencia y el parentesco. Existen además otros mecanismos o prácticas sociales que asignan significado y legitimidad a las diferencias de clase y a la apropiación diferencial de recursos materiales y simbólicos y privilegios. Y la legitimidad asigna estabilidad a la autoridad (Zelditch, 2001a, 2001b).

La creación de monopolios del conocimiento experto, como son la profesionalización (Freidson, 1994) y el credencialismo, constituyen al igual que las reservas de mercados o monopolios de bienes y servicios, procesos que sustentan la estructura de clase y su reproducción. Los sistemas de apropiación, concentración, de privilegios, operan más allá de las personas concretas que los componen; son modalidades de dominación/subordinación que reproducen las desigualdades, tengan lugar en la fábrica, en el barrio con el patronazgo/clientelismo, o en el sistema educativo.

La movilidad/fluidez/cierre de la estructura de clase se asienta sobre los procesos históricos de reproducción y cambio dentro de los cuales tiene lugar la movilidad/inmovilidad de personas y familias (Dalle, 2011; Jorrot, 2000); es en ese contexto que otras formas de desigualdad emergen. Género y etnia y la condición migratoria interna e internacional se entremezclan con la pertenencia a clase social. Ni las condiciones que favorecen la movilidad estructural ni la potencialidad de la agencia humana se expresan independientemente de esas desigualdades, las que muchas veces

operan como barreras a las posibilidades de apropiación de oportunidades (McCall, 2008). El espacio socio-vital en el cual pueden darse esos procesos excluyentes puede ser en el acceso a niveles y calidades educativas, en las posibilidades reales de competir en los mercados laborales o en los niveles de retribución; o en una combinación de todas ellas. La transformación de los mercados laborales, las políticas que los regulan y las negociaciones laborales arrastran cambios, a veces profundos, en la conformación de las clases sociales y en los procesos de apertura/cierre de la estructura de clase y en los niveles de fluidez/exclusión (Crompton & Jones, 1984). En el periodo reciente, la creciente corporativización/financiarización de la economía y tercerización de las actividades económicas ha afectado no solo la estructura de clase sino también las relaciones dentro y entre-clases (Goldthorpe, 2010, capítulo 5).

En la segunda línea de investigación, el análisis de las clases, referida a la tradición de la reproducción de la composición y características propias de las clases sociales y de las relaciones de clase, la clase media y la clase obrera han despertado el mayor interés. Las investigaciones sobre las clases altas están en general articuladas con el estudio del poder de las corporaciones, directorios cruzados, y la formación de lo que se denomina el “inner” círculo del poder. Ubicamos estos últimos temas dentro de la tradición del análisis de los procesos de reproducción y cambio de la estructura de clase.

La posesión y mantenimiento del estatus de clase media requiere de la movilización de recursos materiales y culturales (Lareau, 2000), lo cual involucra comportamientos y orientaciones psicosociales, y la construcción activa de pautas culturales. Kaufman (2005), citando a Blumer, destaca que “reconocer la reproducción de la clase media como una respuesta negociada a la propia posición estructural”, involucra además considerar la noción Weberiana de cierre social, como aquel proceso mediante el cual los grupos sociales restringen el acceso de otros grupos a recursos y oportunidades. Dos cuestiones conceptuales aparecen aquí: por un lado la definición de la reproducción social como prácticas y comportamientos en general en los cuales se debe tomar en cuenta la agencia humana; y por el otro la posición del interaccionismo simbólico requiere plantear la agencia humana en situaciones de interacción social (de allí el calificativo de negociado). La reproducción social es un proceso activo, construido y negociado que involucra no sólo individuos sino que es también un proceso colectivo (Kaufman, 2005).

La investigación de la reproducción de la clase obrera está representada en los estudios culturales, particularmente los desarrollados en la tradición británica marxista. Un ejemplo es Willis (1979), quien muestra el proceso de rechazo de los jóvenes a la ideología educativa dominante y las conductas contestatarias que explicarían el proceso de reproducción de modelos culturales de clase obrera. Por su parte las investigaciones sobre acceso y logro educacional, aunque no necesariamente se auto-califican como estudios de la reproducción de clase, abordan este tema. En esa línea la bibliografía es muy amplia. Por ejemplo, Fine (1991) señala que las pautas de abandono por clase social, etnia, género y discapacidad caracterizan a la educación pública en los Estados Unidos; conclusiones extensibles a nuestra propia realidad (por ejemplo Feijoó y Corbetta, 2004). En la reproducción de la desigualdad educativa, etapa necesaria de acceso ocupacional, operan circunstancias propias de los hogares de clase popular, las cuales son conceptualizadas como condiciones materiales objetivas de clase y patrones de comportamiento social y cultural. Opera también la percepción por miembros de la clase popular de los mecanismos –a veces sutiles- de discriminación y cierre de parte de las clases medias; las barreras de clase que objetivamente pueden resultar infranqueables. Sin embargo, la problemática no puede ser entendida si no se incorporan al análisis los factores estructurales asociados con el funcionamiento del propio sistema educativo y el rol fundamental jugado por la evaluación objetiva y racional que hacen los jóvenes (y adultos) de clase popular de las señales sobre oportunidades ocupacionales que les transmite el mercado de trabajo. Estudios sobre el tema han señalado que dentro de la clase popular los incrementos en los años de escolaridad de la franja de educación media mejoran poco, o no mejoran, las probabilidades de logro ocupacional (Sautu, Vujosevich, Griselli, 1996).

En el análisis de trayectorias o historias de movilidad/reproducción inter e intra-generacional la incorporación del contexto histórico permite comprender como la estructura esta imbricada en las capacidades individuales y familiares de apropiarse o no de oportunidades y recursos; así como también los modos en que la agencia personal modifica o sostiene los procesos sociales que conforman la estructura de clase (Dalle, 2011; Navarro, 2010; Harrington & Boardman, 1997).

El enfoque longitudinal de las trayectorias de clase se encuentra también en los análisis de formaciones de clase. Estas últimas, en una perspectiva marxista, son procesos

históricos definidos como “fuerzas sociales colectivamente organizadas dentro de las estructuras de clase in búsqueda (pursuit) de intereses de clase. Si las estructuras de clase están definidas por relaciones antagónicas entre locaciones de clase, las formaciones de clase están definidas por relaciones sociales cooperativas dentro de las estructuras de clase” (Wright, 1997:379)

Tanto la formación de clase como las trayectorias de reproducción/movilidad constituyen, aunque con diferente contenido y enfoque teórico, un nexo crucial entre los procesos históricos de reproducción/transformación de la estructura de clase y la conformación, comportamientos/orientaciones socio-culturales de las clases. En ambos es necesario plantear las sutiles y no tan sutiles maneras en que la agencia humana se articula con la estructura y viceversa. Asimismo la articulación agencia/estructura aparece en las relaciones entre clases, la conciencia de clase, la auto-identificación, el desarrollo de actitudes/comportamientos de exclusión/cooptación, y la legitimación de las clases y relaciones entre clases.

TEORÍA, CONOCIMIENTO ACUMULADO, EXPERIENCIA Y METODOLOGÍA

En esta parte de la ponencia retomaremos el esquema presentado en el Anexo; éste es un intento de entender las complejas inter-conexiones que existen entre los procesos históricos de cambio, la estructura económica y el poder por un lado y la organización social y familiar y los sistemas culturales y simbólicos por el otro, ambos como encuadre dentro del cual habría que discutir e interpretar la reproducción y cambio de la estructura de clase y de las clases sociales que la constituyen. No nos detendremos en cada uno de ellos porque para ello deberíamos haber avanzado más en su análisis. El citado esquema es en realidad un índice de un trabajo más profundo a ser llevado a cabo más adelante dentro del proyecto que estamos iniciando.

Como adelantamos en la Introducción el esquema del Anexo y la discusión teórica anterior nos llevan a plantear dos temas. Primero, los cambios en la estructura y la transformación de las clases sociales son dos procesos que si bien están estrechamente relacionados conviene pensarlos separadamente en su total integridad. Que una sociedad, en un momento de su historia, haya experimentado incrementos en sus niveles

de ingreso y mejoras en sus niveles de bienestar, o procesos de alta movilidad estructural no significa que la estructura de clase haya cambiado intrínsecamente. Que la composición, características, de la clase popular, o la media o alta hayan cambiado tampoco significa que las diferencias de clase se han esfumado. A pesar de los cambios siguen vigentes las preguntas: ¿Existen diferencias en las condiciones básicas de existencia que están enraizadas en las relaciones sociales que tienen lugar con motivo de la producción económica? ¿Existen diferencias de poder, de capacidad para apropiarse del excedente económico? ¿Por qué la clase importa? ¿Por qué a pesar de la tremenda importancia en la sociedad actual de otras formas de diferenciación y de exclusión, la clase tiene vigencia?

El segundo tema es que todos los procesos antes mencionados, y esquematizados en el Anexo, se expresan, son observables en las relaciones sociales a que dan lugar, sean estas con motivo de la producción económica, de la apropiación de recursos u oportunidades, de la construcción normativa de la legitimidad, de la reproducción de los sistemas educativos, o de inclusión o exclusión, etc. etc. Todos los procesos mencionados se manifiestan, ocurren, en las relaciones sociales. Aún cuando por razones metodológicas reconstruyamos un todo a partir de unidades individuales (como sucede con el individualismo metodológico) implícita o explícitamente estamos considerando que existe interacción entre actores sociales en un contexto institucional e histórico.

Antes de avanzar en nuestra discusión, nos parece conveniente repensar aquí algunas cuestiones básicas consideradas desde la perspectiva de las relaciones sociales involucradas en ellas. Recordemos que las clases sociales, como los mercados, el sistema normativo, la distribución del ingreso, o cualquier otro proceso o fenómeno son construcciones sociales colectivamente creadas, re-creadas y modificadas. En sus interacciones una diversidad de agentes sociales las construye, reconstruye, reproduce o transforma, total o parcialmente. Su existencia es real fáctica o simbólicamente, y en tanto nosotros lo pensemos así, actuemos en consonancia, y tengan consecuencias que puedan ser asociadas a esas interacciones que forman parte de procesos que las contienen. No obstante, cuando los analizamos son abstracciones; conceptos que utilizamos para designarlos y comprender sus manifestaciones visibles y consecuencias. Existen edificios, personas, documentos escritos, todo tipo de artefacto, que los

asociamos con ellos. Existen, lo que es muy importante, relaciones sociales de todo tipo que se organizan, existen, alrededor de ellos. Esto les asigna realidad a esos procesos o fenómenos. Son las relaciones sociales las que se reproducen y cambian.

Los mercados, por ejemplo, aunque pueden operar en espacios físicos visibles, los trascienden; ellos deben su existencia a las relaciones sociales que se establecen entre una variedad de actores, a las normativas (explícitas e implícitas) que las regulan; y a sus consecuencias. Intuitivamente sabemos esto sin recurrir a ningún texto experto. Todos sabemos, o pensamos que sabemos, lo que es un mercado; al igual que sabemos sin que nos lo expliquen demasiado lo que es la inflación o lo que es la sociedad.

Utilizamos el término sociedad para referirnos a nosotros u a otros como nosotros, seres humanos. Sabemos que hay conjuntos, grupos, con diversas características que llevan a cabo una variedad de actividades, para lo cual se relacionan entre sí física y simbólicamente, a través del espacio y del tiempo. Las clases sociales son la manera como nos referimos a aquellas relaciones sociales que tienen lugar con motivo de la producción económica, de la asignación de los recursos y la apropiación del excedente económico. Qué se hace, como se hace, quien lo hace y quién se queda con qué parte, es el quid de la cuestión. A esto, en la sociedad capitalista, lo llamamos clases sociales. El nombre no es muy importante, algunos lo designan con letras, lo importante es que condensan y articulan los dos procesos claves de cualquier sociedad en los cuales se asientan las clases sociales: su reproducción física y la económica.

Los sistemas de parentesco son la respuesta social, jurídicamente establecida, a la reproducción física. Más allá de los componentes biológicos, el parentesco está constituido por códigos y normas culturales y relaciones sociales que incluyen las patrimoniales. En nuestra sociedad, la propiedad privada y la herencia se apoyan sobre el parentesco jurídicamente sancionado (y socialmente legitimado). Por su parte, la producción de un excedente (aunque sea pequeño) asegura la reproducción de la economía y su crecimiento; su apropiación y control está sostenida por las instituciones jurídicas y políticas (el estado) que legitiman la propiedad privada y la herencia. Las relaciones sociales que se establecen alrededor de esos procesos constituyen lo que designamos estructura de clase, la que, como dijimos, está conformada por clases sociales y las relaciones dentro y entre ellas (Sautu, 2011:251).

Aunque es imposible, como ya dijimos antes, pensar separadamente la reproducción/cambio en la estructura de clase o en las clases sociales en sí mismas, en un esfuerzo de abstracción, ambos temas dan lugar a líneas de investigación empírica diferentes: los estudios macro-sociales de la estructura de clase y los estudios micro-sociales sobre las clases sociales. Distinción ésta que no debe hacernos olvidar que se trata de un enfoque metodológico de procesos íntimamente imbricados entre sí.

En los párrafos que siguen retomaremos algunas cuestiones ya discutidas con anterioridad. A diferencia del punto anterior de esta ponencia en que presentamos los lineamientos teóricos del proyecto, aquí intentaremos describir relaciones sociales que tienen lugar como parte de procesos que involucran a algunos o varios de los mencionados en el Anexo. Es decir, cuando no posicionamos, por ejemplo, en la profesionalización de saberes/credenciales estamos mirando como en las relaciones entre actores se produce la apropiación de esos saberes y se crea la monopolización y legítima social y jurídica de su ejercicio. Otro ejemplo serían las relaciones familiares; entre sus miembros se crean lazos sociales, relaciones, social y culturalmente sancionadas que reproducen no solo la transmisión patrimonial (grande o pequeña) sino también vínculos sociales y maneras de comportarse. En síntesis, creemos que analizar la reproducción y cambio de la estructura de clase y de las clases sociales es mirarlas desde la perspectiva de cómo se expresan, se hacen visibles, en las relaciones sociales. Discutiremos estos temas posicionándonos en diversas maneras de investigarlos empíricamente. La presentación es limitada y requiere una mayor elaboración, lo que si creemos es que mantendremos el enfoque general que nos hemos propuesto en esta ponencia. Pensar separadamente la estructura de clase y las relaciones intra e inter-clases y tratar de entender cómo se desarrollan las relaciones sociales que eventualmente nos permitirían inferir los procesos de reproducción y cambio.

La estructura de clase

En el análisis de la reproducción/cambio en la estructura de clase sigue, nos referiremos en términos generales a tres de los procesos sociales que subyacen a ellos (la reproducción/cambio). El primero, y más ampliamente conocido y aplicado, es la movilidad intra- e inter-generacional; segundo, la lógica, composición y nexos en las

cúpulas del poder, en particular el poder económico y las redes de relaciones entre sus miembros y otros segmentos de poder político, social y cultural; y tercero, los sistemas normativos, culturales y de significación social/simbólica que legitiman social y jurídicamente las relaciones de clase. Con un enfoque más abarcativo, que no abordaremos en esta ponencia, creemos que es necesario plantearse la reconstrucción histórica de los procesos de cambio social y económico sobre los cuales se asientan las clases sociales, y de los movimientos sociales y de los conflictos de clase.

La *movilidad social* es un fenómeno que tiene lugar en las familias y afecta a las personas; son ellas las que experimentan en el curso de sus vidas cambios o no de clase social. Ellas son los agentes sociales que movilizan los cambios, son los que hacen negocios, cambian de ocupación, los que envían a sus hijos a la escuela, concurren a la universidad, o deciden migrar o no tienen o se plantean la opción de hacerlo. Sin embargo, mirada en conjunto constituye un proceso clave de transformación o reproducción de la estructura de clase y de otras formas de desigualdad, y del grado de apertura o cierre de una sociedad. Porque la movilidad social ocurre solo si la estructura económica cambia; y si otras instituciones/procesos sociales acompañan ese cambio (la educación, la expansión territorial y la urbanización, las comunicaciones, etc.). Hemos graficado estos vínculos en el Anexo.

Si la movilidad social ocurre cuando la sociedad se transforma, su interpretación requiere que la ubiquemos históricamente, lo cual no significa que se trata de un fenómeno aleatorio. Algunas personas están en el tiempo y lugar adecuado y se apropian de la oportunidad; otras en el mismo lugar las dejan pasar, no las ven, o algo hace que no puedan beneficiarse de ellas. Por lo tanto, mientras la movilidad social es un proceso social-histórico que caracteriza sociedades y períodos, que ofrecen o no oportunidades de cambio, para las personas es un proceso de cambio, o no, individual, resultado de lo que denominamos agencia humana la cual se expresa en las relaciones sociales en que ellas participan.

La distinción entre movilidad intra e intergeneracional responde a una necesidad metodológica; distinguir el momento en el curso de vida de una familia en el cuál los cambios tienen lugar. Mirados desde la gente la movilidad es un cambio en las condiciones básicas de existencia que arrastra cambios y adaptaciones en los estilos de vida del conjunto familiar. A menos que pensemos en una persona aislada, los cambios o

no cambios en la vida de los progenitores afecta sus hijos y a otros familiares lo cual significa una recomposición de la vida familiar, de allí que miremos estos procesos reconstruyendo historias de vida, profundizando en la dinámica psicosocial y de los comportamientos sociales (tema este que discutiremos en el próximo punto).

Mientras que en los procesos de reproducción y cambio que involucran la movilidad/inmovilidad social nos ubicamos en el nivel de las familias, en la reproducción y cambio de las *bases del poder económico*, que sostiene a la propia estructura de clase, nos ubicamos en el nivel de las relaciones sociales que tienen lugar entre agentes económicos (sean estas empresas, organizaciones, etc.), es decir, aquellos que poseen propiedad, control/disposición, autoridad, credenciales, en la asignación de recursos económicos y capacidad de apropiación del excedente. El desarrollo económico, las transformaciones sociales y políticas pueden cambiar las bases del poder y no obstante la estructura de clase mantenerse.

La investigación empírica de las bases del poder siguiendo una metodología científica es difícil porque se puede caer en generalidades y asumir desde la teoría o en ideas preconcebidas la presencia o el ejercicio del poder. Observamos la superficie pero más problemático es llegar a las raíces. Identificamos algunas cabezas visibles, empresas reconocibles, consecuencias de su operatoria pero la trama que subyace a ellas se hace más difícil de abordar.

Entre los enfoques teórico-metodológicos disponibles se destacan aquellos que abordan la descripción y explicación de la concentración del poder económico (Basualdo, 2000; Azpiazu, 2002); ya sea mirado identificando a quiénes poseen la propiedad de los recursos (en Argentina tema difícil porque fallan las fuentes de datos), o planteado desde la concentración de las decisiones y/o de los recursos económicos en sí mismos. La investigación de directorios cruzados o de cúpulas empresarias también nos acerca al tema porque es posible inferir (suponer) entre quiénes se establecen los lazos sociales (Paredes, 2010); aunque siempre cabe preguntarse a quiénes efectivamente los directores representan; de quiénes son personeros.

Las diferencias en la distribución de los recursos esta institucionalizada, legitimada y justificada en el sistema normativo de una sociedad el cual glosa la visión del mundo, esquemas interpretativos, valores y orientaciones generales socialmente construidos

que denominamos *cultura*. Las normas (sean leyes o convenciones) que definen la propiedad privada y la herencia se reproducen en tanto estén socialmente legitimadas; esto es, en tanto exista un relativamente alto nivel de consenso social. Las ideologías legitimadoras están constituidas por conjuntos de creencias, actitudes, valores y categorizaciones sociales (incluyendo estereotipos de grupos) que proveen de soporte moral e intelectual a las diferencias sociales. Sidanius, Levin, Federico y Pratto (2001) luego de reseñar varios autores, entre ellos la idea de hegemonía cultural de Gramsci (quien como es sabido tiene una concepción más amplia del tema), destacan que “mientras hay sutiles diferencias entre esas ideas (las de los autores citados), todas ellas están esencialmente basadas en la noción de que una gran variedad de ideologías sociales, morales, religiosas y científicas son utilizadas para justificar la posición social privilegiada de los grupos dominantes y la posición desventajosas de los grupos subordinados”.

Además de los sistemas normativos, la reproducción de las diferencias insertas en la estructura de clase tiene lugar a través de los significados y símbolos embebidos en las relaciones sociales que constituyen nuestra vida cotidiana. Lo podemos observar en los mensajes de los medios de comunicación (aún aquellos que se autodenominan progresistas) que transmiten imágenes e ideas acerca de la belleza y bondades de las jerarquías sociales y políticas, de los comportamientos apropiados y de la deferencia social.

El estudio de la reproducción del sistema educacional forma parte del campo más amplio de la investigación de la *reproducción cultural de la estructura de clase* y de las diferencias entre las clases sociales. Aunque las instituciones educativas tienen una cierta autonomía algunos de sus rasgos pueden ser legítimamente considerados como “la puerta de entrada en el procesos de institucionalización del trabajo pedagógico, entendido éste en términos de Bourdieu y Passeron (1977: 31/54) como la inculcación “del reconocimiento de la legitimidad de la cultura dominante sobre los miembros de los grupos o clases dominados (página 41). Entre los rasgos del sistema educativo que contribuyen a la reproducción de las diferencias de clase Bourdieu y Passeron(1977: libro II) analizan los sistemas de selección, exámenes, jerarquías académicas, y predominio del culto al lenguaje.

Finalmente, la *reconstrucción histórica de los procesos económicos y sociales* que sirven de marco a la reproducción/cambio en la estructura de clase, con la mayor frecuencia son mencionados como contexto explicativo, pero difícilmente se explicitan los nexos entre ese marco y las relaciones sociales que explican. Sí encontramos estudios de aspectos específicos parciales de esos procesos que dan lugar al cambio en las bases económicas de la estructura de clase, por ejemplo el estudio de la corporativización de la economía, o el tremendo crecimiento y hegemonía del sector financiero, o la creciente globalización de la economía mundial.

Respecto de un último tema mencionado en la introducción quisiéramos dejar planteados dos interrogantes ¿Cuándo un movimiento colectivo tiene como meta reivindicaciones de clase o su propósito es cambiar/revertir las bases del poder sobre las que se asienta la estructura de clase? ¿O solo se proponen introducir modificaciones en la estructura de clase? El tema escapa a mis posibilidades presentes de discusión.

Las clases sociales

Mientras parece clara la identificación de los estudios sobre la estructura de clase, la investigación de las clases en sí mismas se muestra mucho más amplia y a veces difusa porque está muy diversificada. Dificultad esa que se aplica también al análisis de los procesos de reproducción y cambio. Aquí, y en esta primera aproximación al tema, nos detendremos solo en cuatro grandes procesos y en el tipo de relaciones sociales a que dan lugar. El primero, y clave para la comprensión de la reproducción y cambio, es el estudio de los *estilos de vida*, de las interacciones que los conforman y que son la expresión visible de las clases sociales. Formando parte de los estilos de vida se articulan los otros procesos. El segundo proceso de reproducción y cambio son las relaciones entre *fracciones de clase adyacentes*, el que podríamos denominar el “colchón” de contención y zanahoria de los deseos más profundos. Tercero, los procesos de *prestigios prestados* o adosados por las relaciones cercanas de dominación/subordinación. Y cuarto, la socialización en *la resignación, el fatalismo y la obediencia*. Todos ellos se encuentran estrechamente relacionados y aunque por razones metodológicas los tratamos separadamente, en la realidad cotidiana constituyen parte también de los pilares que sostienen la legitimidad y perdurabilidad de la estructura

de clase. Así como la transformación de la estructura de clase impacta en los comportamientos y composición de las clases, los cambios/su reproducción se reflejan/sostienen la estructura de clase.

Siempre hemos mirado a las clases sociales como formadas por familias que ellas mismas y sus miembros se relacionaban con otras familias y otras instituciones con el propósito de llevar a cabo un sinnúmero de actividades sociales, económicas y políticas. Lo que denominamos estilos de vida son comportamientos, modelos culturales y orientaciones psicosociales que impregnan esas actividades visibles al observador. El núcleo básico de los estilos de vida son las relaciones sociales que tienen lugar dentro y entre clases sociales.

El *estilo de vida* involucra así relaciones sociales que conforman conjuntos que se entrecruzan; algunas se circunscriben, para algunas personas y familias al ámbito de la propia clase social de pertenencia, otras se desarrollan entre clases sociales (recordemos que el estilo de vida incluye la definición y relaciones sociales del nosotros y los otros). Lo que caracteriza, define, las clases que son las relaciones sociales a raíz de la producción económica son relaciones asimétricas de poder, por lo que todas las relaciones de clase por definición son asimétricas.

Si focalizamos nuestra mirada en las personas que conforman las familias encontraremos que en el conjunto de cada clase social existen bordes difusos. Familias que en la necesaria simplificación de observarlas empíricamente aparecen identificadas con una determinada clase social pero que sin embargo mantienen, por ejemplo, relaciones de parentesco o de comensalidad con familias de otras clases sociales. En los procesos de movilidad social se hace más evidente este tipo de relaciones. Por ejemplo, los miembros de una familia (en un sentido extenso) de origen obrero que devienen parte de la burguesía. Esta situación se dio a fines del siglo XIX principios del XX cuando se formó lo que fue denominada burguesía terrateniente o aristocracia. Esas familias continuaron relacionándose con algunos parientes menos afortunados. Durante cuánto tiempo y cómo. La novelística criolla produjo sobre el tema algunas de sus piezas caricaturescas más brillantes.

La reproducción de las familias de una clase social tiene lugar a través de la consolidación de las relaciones familiares y de sociabilidad. Todos no se casan con

todos ni construyen lazos sociales con todos. La homogamia (al contrario de la heterogamia) es un mecanismo de reproducción de clase, al igual que los círculos de amigos y conocidos (Rodríguez, 2010). La burguesía terrateniente argentina en sus vínculos con el poder político pudo ubicar en el manejo de la burocracia del estado a sus miembros económicamente poco afortunados. ¿Los incorporó a través del casamiento? No lo sabemos, pero lo dudo y eventualmente es posible que los lazos familiares se fueran disolviendo. Si incorporó socialmente y por parentesco a miembros exitosos de la burguesía industrial y comercial. Estos aportaron poder económico y la denominada aristocracia aportó apellidos y vínculos sociales.

Para investigar el tipo de proceso de reproducción social sostenido en la construcción de lazos de parentesco y sociabilidad debemos recurrir a historias de familias. Cuando el objetivo es estudiar la constitución y cambio de las clases altas la documentación histórica e historias de vida requiere la identificación de las familias (aunque en los datos publicados no aparezcan los nombres). Para las clases media y popular la reconstrucción de linajes familiares, de las trayectorias de movilidad/inmovilidad utilizando encuestas que recogen información retrospectiva de genealogías familiares es la estrategia metodológica más frecuente (Dalle, 2011; Navarro, 2010). Los datos obtenidos en encuestas no tienen la misma profundidad que los que provienen de historias de familias; en parte debido a la estrategia misma y en gran parte también a que las clases altas recuerdan más su historia familiar, poseen más objetos materiales (entre ellos fotografías y documentación), que las clase media y popular.

La reproducción social y la movilidad son procesos que se acompañan mutuamente. Las clases sociales configuran diferentes probabilidades de existencia sostenidas históricamente. Las construcciones colectivas de sus miembros que denominamos estilo de vida se expresan como modelos de comportamiento (incluyendo gestos y lenguaje), valores y orientaciones psicosociales, en lazos sociales (sociabilidad) y de parentesco (connubio) e interacciones sociales intra y entre clases. El aspecto más visible de los estilos de vida de las clases sociales son los consumos y posesiones materiales filtradas por los gustos y por los espacios que se ocupan. Sin embargo son cuatro los grandes mecanismos (modos, maneras) que vehiculizan la reproducción (y también el cambio) social dentro del hogar y se filtran en los grupos y en las clases sociales. Ellos son: (1) el entrenamiento en habilidades cognitivas y lingüísticas; (2) la transmisión de

gustos y esquemas culturales interpretativos; (3) la inserción en redes sociales de parentesco y amistad; y (4) la herencia de bienes materiales y privilegios (Jonsson, Grusky, Di Carlo, Pollak, & Brinton, 2009).

Aunque no son inmutables, los estilos de vida de las clases sociales, las relaciones sociales a las cuales dan lugar, se reproducen en la vida cotidiana. La movilidad social, tanto ascendente como descendente, implica un proceso individual y familiar de cambios en los estilos de vida. No lo pensamos como un simple proceso de adaptación, de incorporación de nuevas pautas de comportamiento y modelos culturales, sino más bien como una fusión (rápida/lenta) de lo viejo y lo nuevo. ¿Cuánto ha cambiado nuestra clase alta, la que se denominaba aristocracia, con la incorporación de los nuevos dueños del poder económico? Los recién llegados son agentes seguramente muy activos en la reproducción y consolidación del poder y privilegios de la clase alta.

Entre la clase social, Germani la denominaba objetiva (1971), y los estilos de vida contruidos en las clases sociales, existen vasos comunicantes. Las clases sociales se expresan, se hacen visibles, se reproducen y cambian, en la interacción social. En todas las clases sociales existen nexos/vínculos sobre los cuales se asienta la construcción y cambio de los estilos de vida. En la clase popular esos nexos con frecuencia toman la forma de intercambios de bienes, favores, información. Fenómeno que también se da en las otras clases sociales, aunque lo que se intercambia sea muy diferente.

En la clase alta los nexos sociales sirven a la consolidación del poder económico al formar parte de los inner círculos del poder. Sirven también a la construcción de las redes de intereses que los conectan con la política y el control del estado. Esto no necesita ser directo, es suficiente compartir la convicción de que la economía solo funciona si se cumplen ciertos requisitos mínimos. “El campo económico es, más que ningún otro, habitado por el Estado, el cual contribuye en cada momento a su existencia y persistencia, y también a la estructura de relaciones de fuerza que lo caracteriza” (el campo económico) (Bourdieu, 2005: 12; ver también el postscript sobre el papel del estado en la unificación de mercados, la concentración económica, y la globalización).

Los círculos del poder como los círculos de clase están formados por varias *fracciones adyacentes*; los bordes entre ellas, como ya dijimos, no siempre están tajantemente establecidos, aunque sospechamos que los propios actores sociales tienen una idea más

clara de los límites que la que tienen los observadores. Si pensamos en las tres clásicas clases sociales, en su interior aparecen redes diferenciadas de relaciones sociales construidas alrededor, o con motivo de, las condiciones básicas de existencia que definen a las clases sociales. Esto de ninguna manera significa que existe un continuum en el cual se desdibujan las fronteras de clase. Pueden existir superposiciones o similitudes en los estilos de vida (sobre todo en la sociedad urbana actual) pero las relaciones sociales de producción (en la definición marxista) o las probabilidades de apropiación y goce de recursos y privilegios en el mercado (en la versión weberiana) sostienen la brecha que diferencia a las clases sociales. ¿Por qué entonces hablar de fracciones de clase? En primer lugar, por una necesidad metodológica; por la gran dificultad que involucra la medición de las clases sociales utilizando como indicador la ocupación. Y en segundo lugar, porque las fronteras de clase pueden llegar a ser, aunque en realidad rara vez son, totalmente rígidas, mientras que dentro de cada clase la fluidez puede ser mayor.

Las fracciones de clase que son adyacentes a las fracciones de las otras clases actúan como canales intermediarios en las relaciones inter-clases, y en los procesos de movilidad social son el destino más probable de las familias y personas móviles. Es decir, que dentro de cada clase existe, como mencionamos antes, mayor fluidez que entre clases porque existe mayor probabilidad de intercambios económicos y sociales entre fracciones de la misma clase.

Las fracciones de clase adyacentes cumplen además un papel muy importante en la reproducción de las diferencias porque debido a la mayor fluidez de intercambios dentro de la clase, las posibilidades de ascenso aparecen más cercanas, también en las expectativas de los agentes sociales. ¿Existe además entre ellos auto- identificaciones derivadas de intereses (reales o percibidos) compartidos?

Un ejemplo paradigmático es la fracción de la clase media alta cercana en algunos aspectos y muy alejada en otros de la cúpula del poder y de la clase alta (auténtica). Dejando de lado los dueños del poder (por ejemplo los grandes accionistas propietarios), difícilmente identificables como personas reales, la clase alta está conformada por ejecutivos de grandes empresas (de diverso tipo), profesionales titulares de estudios que representan los intereses de la corporaciones, dueños/controladores de los medios de comunicación, representantes de empresas y entidades económicas extranjeras.

La fracción de la clase media alta, adyacente a la clase alta, está conformada por gerentes operativos (Sautu, 2011:94), propietarios-gerentes de empresas medianas, profesionales universitarios independientes y/o que operan en empresas (por ejemplo profesionales de la salud que ejercen tanto privadamente como dentro de empresas de medicina pre-paga), directores y gestores de la administración pública (incluyendo la gestión de la educación, salud, justicia, etc.) (Sautu, 2011: capítulo 7). ¿Qué intereses representan los miembros de esta clase media alta? Mejor dicho, ¿qué intereses legitiman, qué ideas y visiones del mundo comparten? ¿Qué consumos tratan de emular, o gustos estéticos?

Más allá de los discursos, adhesiones o posiciones políticas, sería iluminador plantearse ¿a qué intereses están vinculados?; o mejor dicho, sus comportamientos concretos ¿a qué intereses e ideas se encuentran vinculados?, ¿Quiénes son sus proveedores y clientes? Los destinos personales y familiares de la fracción de clase media alta están más directamente vinculados a los intereses y comportamientos de la clase alta que de la clase popular. Por supuesto con grandes excepciones personales.

En última instancia todos dependemos de todos, pero nuestro destino personal puede estar más vinculado a los comportamientos de algunos que de otros. Cuando la dependencia es más directa, o se siente como tal aunque sea intuitivamente, y se la percibe como irremplazable (o difícilmente reemplazable) mayor es la presión o disposición positiva hacia la reproducción de la estructura de clase, a su categorización como irremediable. En última instancia la reproducción de la estructura de clase (y su cambio) se asienta sobre relaciones sociales intra e inter-clases sociales que tienen lugar en relación a la producción económica (asignación de recursos, apropiación de ingresos, participación), a actividades sociales, culturales, o políticas. Es decir, son las relaciones sociales las que se reproducen (o cambian).

¿Qué pasa con los políticos y funcionarios públicos que continúan subsidiando intereses particulares a pesar de algunas falencias destacables? La legitimidad de la decisión pública generalmente se racionaliza en términos de justificaciones de orden abstracto superior; por ejemplo, mantener el nivel de actividad económica, el empleo, el orden social, la paz y la armonía, contener los impulsos inflacionarios, etc. Las relaciones sociales entre agentes del sector no-estatal y los funcionarios públicos siguen un orden de cosas, un modo de proceder legítimo que se justifica por sí mismo.

Las relaciones sociales, de producción y de todo tipo, son los ladrillos sobre los cuales se construye la sociedad, sus instituciones y grupos sociales, y los vínculos entre personas. Existe un vínculo dialéctico, la estructura de clase establece marcos a los contenidos y tipos de interacciones y comportamientos sociales y éstos en el momento a momento de la interacción reproducen las relaciones, modelos, patrones de la estructura de clase y de las relaciones intra e inter-clases sociales. Es decir, los procesos macro-sociales son reproducidos y mantenidos, o cambiados, en las relaciones cotidianas cara a cara. En las relaciones dentro y entre grupos u otros conjuntos sociales (la escuela, hospitales, el empleo, etc.), e incluso en relaciones o encuentros no íntimos circunstanciales. Ejemplos de este tipo de situación son la interacción en el taxi o en el colectivo, o en un negocio (Lofland, 1995)

Aunque todos tenemos múltiples identificaciones y desempeñamos una variedad de actividades, un rasgo de la clase social es que es omnipresente; nos acompaña aunque no siempre lo auto-percibamos o seamos plenamente conscientes de la clase de aquellos con quienes interactuamos. Se expresa en el lenguaje, en los gestos, y los modos en que nos relacionamos. Ellos son repositorios de símbolos significativos dentro de los cuales la gente envuelve (hace un paquete) sus ideas y emociones. El trato con los que consideramos los nosotros y con los otros está impregnado de los que somos, como nos vemos y como vemos a esos otros. En el mismo uso y contenido del lenguaje, en las emociones que transmiten, expresamos lo que somos ya que éste es un medio para organizar la actividad social, en el cual las palabras (y los gestos) son per formativas o hechos (deeds) involucrados en la constitución de la vida social misma. El habla, las expresiones verbales se anexan (están pegadas) a las acciones sociales (Maynard & Whalen, 1995).

Las relaciones sociales entre miembros/familias de fracciones sociales adyacentes por múltiples razones confieren legitimidad a las clases sociales (y por ende a la estructura de clase); es una legitimidad que podríamos denominar de naturalización (sacralización) de las diferencias. Las cosas son como son. Relacionado al tema de la naturalización de la desigualdad podemos identificar lo que hemos designado como *prestigios prestados*, fenómeno que puede cruzar a todas las clases sociales y que se halla instalado en el plano de los intereses económicos y sociales compartidos.

Podríamos pensar en varios ejemplos de prestigios prestados. Dos de ellos son ilustrativos. Los gerentes, empleados, personal en general de proveedores de bienes y servicios de lujo a miembros de las clases altas. Su destino personal está atado a la suerte de aquellos a quienes sirven o proveen de bienes. ¿Es imaginable pensarlos como contestatarios del sistema? Sí, todo puede ser, aunque parece poco probable. Sus relaciones son una mezcla de familiaridad, cortesía (de ambos lados clientes y proveedores) y también de subordinación.

El segundo ejemplo me fue inspirado por una serie de televisión. El mayordomo dice “el honor de la familia es nuestro honor, el de aquellos que los servimos”. No nos referimos a un caso similar al de los capataces que menciona Weber. Nos referimos a todos las ocupaciones que prestan servicios personales a miembros de las clases altas; cuando ellos/ellas se comparan con miembros de su clase que se desempeñan en lugares menos prestigiosos, ¿se ven a sí mismos como privilegiados? ¿Asumen que sus destinos personales están más cerca del statu quo que de un cambio radical?

La consolidación de los estilos de vida y la preservación de las diferencias se asientan en las relaciones sociales cuyo aspecto visible son las pautas de comportamiento construidas, y cambiadas, colectivamente, dentro y entre clases sociales. Como señalamos en la discusión precedente, estas pautas involucran modelos culturales y también orientaciones valorativas y actitudinales. Una de ellas, clave para entender la reproducción de las diferencias, es la *deferencia/respeto de clase* que aparece adosada en las relaciones entre-clases sociales, lo cual se expresa/manifiesta en el uso/contenido del lenguaje y en los rituales que los acompañan.

No tratamos por igual a todo el mundo. Justamente las formas de trato social forman parte de los códigos sociales que conforman nuestra cultura, que a nivel personal elaboramos psico-sociológicamente (los hacemos nuestros). Como tales son perdurables, muestran una cierta estabilidad a la vez que como producto de la interacción social se transforman, desaparecen, a lo largo del decurso histórico⁵.

⁵ Las formas de tratamiento pronominal (vos-vos, Ud.-Ud., y Ud.-vos) denotan relaciones de dominio y distancia social que aunque se han transformado a lo largo del tiempo son indicativos de la manera como es percibido y auto-percibido el status de los inter-actantes. En su investigación Wainerman (1976) analizó las formas de trato históricamente utilizando obras de teatro y comparativamente datos de una encuesta realizada en las ciudades de Buenos Aires y Catamarca.

Entre miembros de las clases sociales se establecen relaciones que glosan las relaciones de dominación y distancia social que caracteriza a la estructura de clase (que definen las condiciones básicas de existencia) y que se muestra en los diferentes estilos de vida (construidos dentro de cada clase social) que las hacen visibles. El estilo de vida es una forma de mostrarse, auto-presentarse, y de percibir y categorizar al otro. En la interacción, auto-presentación y categorizaciones operan como claves que transmiten significados. Existen claves que denotan dominación y deferencia como son las posturas y los gestos, tales como la distancia corporal, sonrisas, tocarse, y movimientos del cuerpo, los tonos de voz y las formas de tratamiento (pronombres y títulos con los que se dirigen unos y otros); incluso las bromas que se permiten (socialmente admitidas) dentro y entre los considerados iguales a una/o o distantes (Argyle, 1995: 140/146).

Las relaciones de dominación y distancia social que se manifiestan en la deferencia e inclusive en actitudes y comportamientos de subordinación contribuyen al mantenimiento y reproducción de las relaciones de clase porque ellas forman parte de los procesos de legitimación de la estructura de clase. Son la forma externa de mostrar la aceptación de las diferencias. “La legitimación transforma las diferencias en status (se refiere a varias formas de estratificación), influencia o poder en sistemas de derechos y obligaciones. Como un ejemplo, los actores cuyo ejercicio del poder adquiere legitimidad tienen el derecho a demandar acatamiento de los actores de bajo status, y éstos tienen la obligación de aceptar en tanto el ejercicio del poder esté acorde con las normas aceptadas” (Ridgeway & Walker, 1995: Capítulo 11).

La legitimidad normativa de la estructura de clase deviene de la sanción jurídica del derecho de propiedad, de la herencia, de los monopolios legales de ejercicio profesional, de las reservas legales de desempeño exclusivo, de mercados, etc. La legitimidad social se asienta en los códigos y patrones culturales en tanto y en cuanto los actores sociales los elaboren psico-sociológicamente como parte de su self individual y social. Las instituciones, familia, escuela, fábrica, etc. cumplen el papel de transmisores de valores y legitimidades sociales. A nivel individual, psicológicamente ¿cómo opera un cierto fatalismo en la resignación frente a diferencias de clase que aparecen como legítimas? ¿Cuánto hay de resignación y fatalismo en la aceptación de la deferencia de clase?

Los comportamientos en los que aparece involucrada la deferencia de clase (sea por aceptación, resignación, fatalismo) aportan en buena medida a la reproducción de la

estructura de clase; cuando cambian también aportan a la transformación de las relaciones entre clases (pero dudo que a cambios en la estructura en si misma).

A MODO DE CONCLUSIÓN

Resumiré la ponencia proponiendo un conjunto de temas a ser planteados en el marco de los procesos históricos de desarrollo económico y cambios sociales, culturales e institucionales (esbozados en el Anexo). Un tema para nosotros todavía no resuelto es cómo ocurren las relaciones sociales dentro de ese marco y cuáles son las interacciones e influencias mutuas a que dan lugar.

Primero: definiciones básicas

La distinción estructura de clase y clases sociales que la constituyen tiene una finalidad metodológica que no obstante refleja una realidad, si por esto entendemos entidades cuyas causas y consecuencias son observables.

La estructura de clase forma parte del propio sistema social, en nuestro país el capitalista, de su organización social, de sus instituciones fundamentales sociales, económicas y culturales. Su reproducción y cambio se explica por procesos macro-sociales históricos

Las clases sociales que constituyen la estructura de clase se definen por las relaciones sociales que tienen lugar con motivo de la producción económica. Ellas son relaciones de poder económico (o su ausencia) definido como la capacidad legitimada jurídicamente de apropiación y disposición de recursos (materiales y simbólicos).

La estructura de clase establece condiciones básicas de existencia que definen márgenes de posibilidades y constreñimientos a las relaciones sociales de las familias y personas que forman las clases sociales. En el marco de las condiciones básicas de existencia (condiciones de clase o chances de vida en un enfoque weberiano) las clases sociales construyen estilos de vida que le dan visibilidad, y que se expresan como

relaciones sociales dentro y entre miembros (personas, familias, conjuntos) de las clases sociales.

Los procesos de reproducción y cambio en las bases del poder que sostiene a la estructura de clase sirven de marco (influyen) a la reproducción y cambio en las relaciones sociales dentro y entre clases sociales (en sus condiciones básicas de existencia y en sus estilos de vida).

Segundo: reproducción y cambio en la estructura de clase.

Tiene lugar a través de los procesos de movilidad/inmovilidad social, los cuales se reconstruyen a partir del análisis de las comparaciones entre los orígenes de clase (progenitores) y destinos (personas estudiadas). Aunque su medición tiene lugar a partir de unidades individuales porque son personas y familias quienes lo experimentan, el proceso de movilidad/fluidez/cierre es un rasgo del conjunto societal y por lo tanto se explica por los procesos de desarrollo económico social y por la sumatoria de comportamientos familiares/personales que se apropian o no de las oportunidades estructurales (definido esto como agencia humana).

Los cambios en las bases del poder económico dan cuenta de la transformación de las cúpulas del poder. En la sociedad actual la corporativización y financialización de la economía son los procesos principales que explican la concentración del poder económico. La profesionalización, reservas de mercado y de ejercicio ocupacional, al igual que el credencialismo y los otorgamientos de privilegios conforman mecanismos de apropiación de recursos materiales y simbólicos y por lo tanto de los procesos de reproducción de la estructura de clase.

En el nivel macro-social la reproducción cultural y de los sistemas educativos al igual que los marcos normativos sostiene y dan legitimidad a las diferencias de clase.

Tercero: reproducción y cambio de las clases sociales

La reproducción/cambio de las clases sociales tiene lugar a través de la permanencia/transformación de los estilos de vida y de las relaciones sociales que los vehiculizan.

La principal fuente de cambio es el cambio institucional/económico/social de la propia estructura de clase y de las condiciones básicas de existencia de las clases sociales (chances de vida).

En las relaciones dentro y entre clases sociales pueden observarse procesos que dan validez y perpetúan las relaciones de clase. Ellos son, en primer lugar, los comportamientos e ideologías de las fracciones de clase adyacentes al poder. Segundo, la identificación con los intereses de clase de aquellos que por su posición están directamente vinculados e interactúan con miembros de los círculos del poder. Y tercero, en las relaciones sociales entre-clases, la deferencia de clase actual como un mecanismo de legitimación y preservación de las diferencias. Las clases altas demandan respeto el cual es concedido (¿o no?) graciosamente o ante el fatalismo/resignación frente a lo que se piensa es in-cambiable. Son códigos contenidos en el lenguaje y en los modos de tratarse mutuamente.

Conclusión

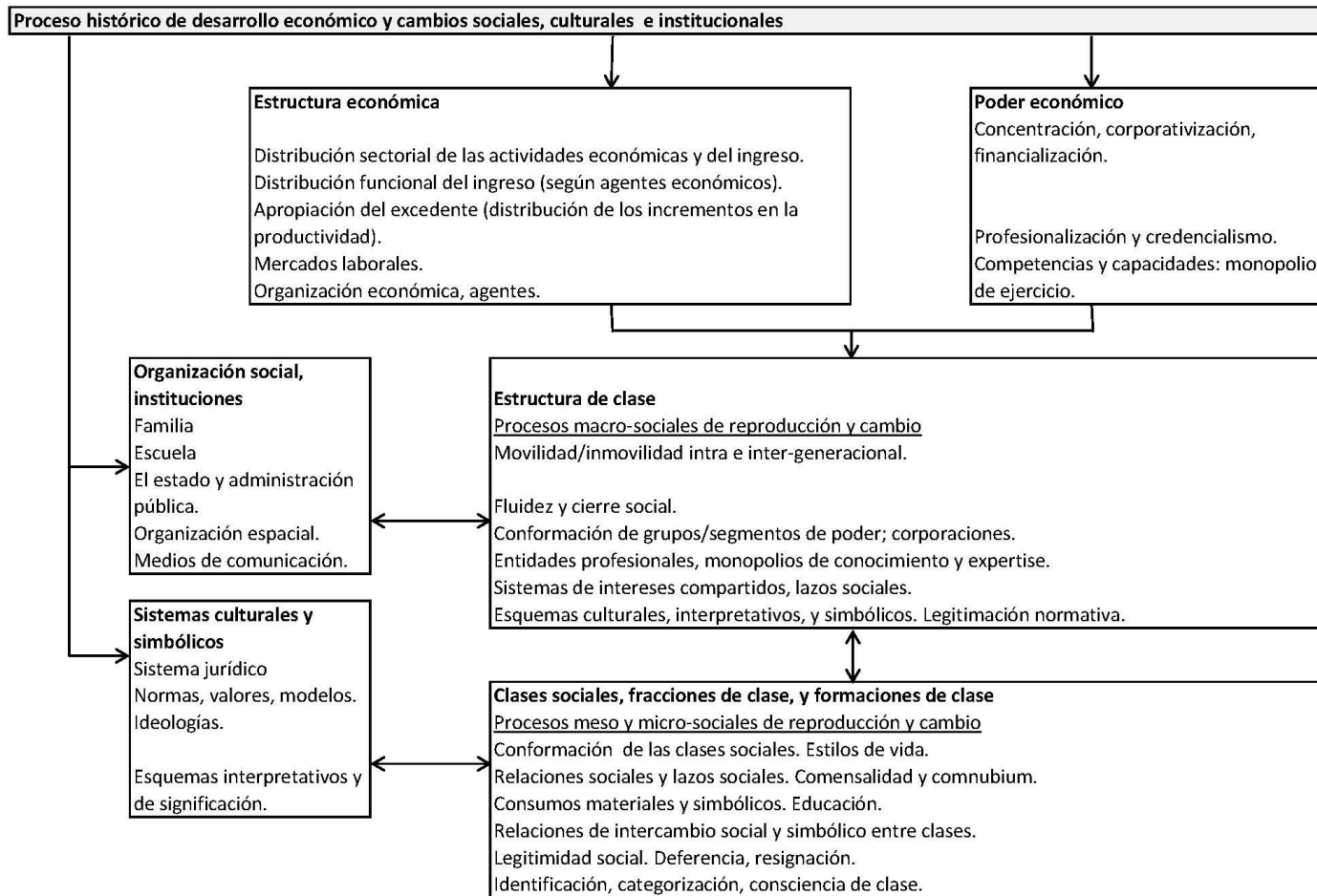
Estructura de clase y clases sociales son dos maneras de mirar un proceso; desde el conjunto/todo o desde las partes, aunque el todo es más que la mera suma de las partes. ¿Cómo se articulan todo y partes? ¿Cómo se influyen mutuamente? Algunos de los posibles nexos serían los siguientes.

Las relaciones sociales que tienen lugar con motivo de la producción económica son relaciones de poder que se sostienen porque impregnan y son legitimadas por otras relaciones sociales que tienen lugar en las actividades del estado, y en instituciones educativas, sociales y culturales. Legitimación social sostenida y reproducidas en las normas, esquemas interpretativos y de significación, modelos y valores culturales.

La reproducción de los estilos de vida de las clases están inmersos en esas relaciones tanto en la forma de patrones de comportamientos apropiados, esperados, y legitimados, como por las ideologías y visión del mundo predominantes en una sociedad (lo cual siempre hace lugar a visiones contestarías y de no aceptación de las reglas del juego).

La movilidad social para las familias y personas implica incorporar nuevos estilos de vida (en todo o en parte); un enculcamiento de patrones de comportamientos, de

esquemas interpretativos y de relaciones sociales. Los agentes sociales absorben, aprenden lo nuevo y a su vez lo reproducen.; pero también lo cambian.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Argyle, Michael (1995) *The Psychology of Social Class*, London: Routledge.
- Azpiazu, Daniel (2002) (comp.) *Privatizaciones y poder económico. La consolidación de una sociedad excluyente*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes
- Ball, S. J. (2003) *Class Strategies and the Education Market: The Middle Classes and Social Advantage*, Londres: Routledge-Falmer
- Basualdo, Eduardo M. (2000) *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década del noventa*, Buenos Aires: Universidad nacional de Quilmes
- Boniolo, P. (2010) “La trama de corrupción: un estudio en la clase media y la clase trabajadora de Buenos Aires”, *Revista Mexicana de Sociología*, 72/3: 365-391
- Bottomore, T. (1989) “The Capitalist Class”, en T. Bottomore y R. J. Brym (eds.) *The Capitalist Class. An International Study*, New York: New York University Press
- Bourdieu, Pierre (2005) *The Social Structures of the Economy*, Cambridge: Polity Press
- Bourdieu, P. y J-C. Passeron (1977) *Reproduction. In Education, Society and Culture*, London: Sage
- Bourdieu, P. y L. J. D. Wacquant (1992) *An Invitation to Reflexive Sociology*, Chicago: University of Chicago Press
- Crompton, R. (2006) “Class and Family”, *The Sociological Review*, 54/4: 658-677
- Crompton, Rosemay & Gareth Jones (1984) *White-Collar Proletariat. Deskillling and Gender in Clerical Work*, London: Macmillan
- Dalle, Pablo (2011) *Movilidad social intergeneracional desde y dentro de la clase trabajadora en una época de transformación estructural (AMBA: 1960-2005), Laboratorio. Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social*, 24: 111-143.
- Dalle, Pablo (2011) *Movilidad social intergeneracional de la clase trabajadora en el AMBA (1960-2005)*, Tesis de doctorado. Facultad de Ciencias Sociales – UBA. Mimeo.
- Feijoó, M. C. y S. Corbetta (2004) *Escuelas y Pobreza. Desafíos educativos en dos escenarios del Gran Buenos*, Buenos Aires: IIPE-UNESCO
- Fine, M. (1991) *Framing Dropouts. Notes on the Politics of an Urban Public High School*, New York: State University of New York Press
- Freidson, E. (1994) *Professionalism Reborn. Theory, Prophecy and Policy*, Cambridge: Polity Press
- Germani, Gino (1971) *Clase social subjetiva e indicadores objetivos de estratificación social*, en Manuel Mora y Araujo (comp.) *Medición y construcción de índices*, Buenos Aires: Nueva Visión
- Goldthorpe, J. con Llewellyn y C. Payne (1987) *Social Mobility and Class Structure in Modern Britain*, Oxford: Clarendon Press

- Goldthorpe, John H. (2010) *De la sociología. Números, narrativas e integración de la investigación y la teoría*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Harrington, C. C. & S. K. Boardman (1997) *Path to Success. Beating the Odds in American Society*. Cambridge, Mass: Harvard University press.
- Johnson, Allan G. *The Blackwell Dictionary of Sociology*, Oxford: Blackwell.
- Jonsson, Jan O., David B.Grusky, Matthew Di Carlo, Reinhard Pollak, & Mary C. Brinton (2009) *Microclass Mobility: Social Reproduction in Four Countries*, *American Journal of Sociology*, 114:977-1036.
- Jorrat, Jorge Raúl (2000) *Estratificación y movilidad social. Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*, Tucumán: Editorial Universitaria.
- Kaufman, P. (2005) "Middle-Class Social Reproduction: The Activation and Negotiation of Structural Advantages", *Sociological Forum*, 20/2: 245-270
- Kono, C. D. Palmer, R. Friedland, y M. Zafonte (1998) "Lost in Space: The Geography of Corporate Interlocking Directories", *American Journal of Sociology*, 103: 863-911
- Lareau, A. (2000) *Home Advantage. Social Class and Parental Intervention in Elementary Education*, Lanham: Rowman y Littlefield.
- Lareu, Annette (2008) Introduction: Taking Stock of Class, Annette Lareau y Dalton Conley (eds.) *Social Class. How Does It Work*, New York: Russell Sage Foundation.
- Lofland, Lyn H. (1995), *Social Interaction: Continuities and Complexities in the Study of Non intimate Sociality*, en Karen S. Cook, Gary A. Fine & Janes S. House (eds.) *Sociological Perspectives on Social Psychology*, Needhan Heights, MA.: Allyn and Bacon.
- Maynard, Douglas W. & Marilyn R. Whalen (1995) *Language, Action, and Social Interaction*, en Karen. S.Cook, Gary A.Fine, & James S. House (eds.) op.cit.
- McCall, Leslie (2008) *What Does Class Inequality Among Women Look Like? A Comparison with men and Families, 1970 to 2000*, en Annette Lareau and Dalton Conley (eds), *Social Class. How Does It Work?* New York: Russell Sage Foundation.
- Navarro, A. (2010) "Behind each man we can find a great woman": who gets married with an Army officer in Argentina? Ponencia presentada en XVII International Sociological Association (ISA) World Congress of Sociology. ISA. 11-17 de Julio. Gothenburg, Suecia.
- Paredes, D. (2010): "Directorios cruzados: un estudio sobre la cúpula empresarial en la Argentina actual", *Revista Trabajo y Sociedad*, 16/XV. En prensa.
- Ridgeway, C. L. & H. A. Walker (1995) *Status Structures*, en K.S.Cook, G.A.Fine and J.S.House (eds.) op.cit
- Rodríguez, S. (2010) "El peso del nivel educativo en la elección de la pareja en Argentina (2003-2004)", *Revista RASE. Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 3/2: 249-266.
- Sautu, R. (2011) *El Análisis de las Clases Sociales: Teorías y Métodos*, Buenos Aires: Luxemburg.

- Sautu, R. J. Vujosevich y L. Griselli (1996) "Familia y rendimiento escolar: un análisis comparativo de localidades de clase trabajadora", en Sautu, R. y A. M. Eichelbaum de Babini (comps.) *Los pobres y la escuela: Trabajos de investigación*, Buenos Aires: La Colmena.
- Scott, J. (1997) *Corporate Business and Capitalist Classes*, New York: Oxford University Press.
- Sidanius, J.; Levin, S.; Federico, C. M.; y Pratto, F. (2001) "Legitimizing Ideologies: The Social Dominance Approach", en J. T. Jost, y B. Major, *Psychology of Legitimacy: Emerging Perspectives on Ideology, Justice and Intergroup Relations* (pp. 307-331), New York: Cambridge.
- Thapar-Bjorkert, S. y G. Sanghera (2010) "Social capital, educational aspirations and young Pakistani Muslim men and women in Bradford, West Yorkshire", *The Sociological Review*, 58/2: 244-264.
- Wainerman, C. (1976) *Sociolingüística de la forma pronominal*, México: Editorial Trillas.
- Willis, P. (1979) *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*, Buenos Aires: AKAL Universitaria.
- Wright, E. O (2005) "Foundations of a neo-marxist class analysis", en E. O. Wright (ed.) *Approaches to Class Analysis*, New York: Cambridge University Press.
- Wright, Erik Olin (1997) *Class Counts. Comparative studies in class analysis*. Cambridge; Cambridge University Press.
- Zelditch, M. (2001a) "Processes of Legitimation: Recent Developments and New Directions", *Social Psychology Quarterly*, 64/1: 4-17.
- Zelditch, M. (2001b) "Theories of Legitimacy", en J. T. Jost y B. Major (eds.) *The Psychology of Legitimation. Emerging Perspectives on ideology, Justice, and Intergroup Relations*, New York: Cambridge University Press.
- Zysman, J. (1983) *Governments, Markets, and Growth. Financial Systems and the Politics of Industrial Change*, Ithaca: Cornell University Press.